

El arquitecto Ruiz de la Riva denuncia la inhibición del Gobierno regional, cuyo vicepresidente asistió a título particular a la concentración

Dos mil manifestantes en Oyambre, pese al intenso frío y la lluvia

Cerca de 2.000 personas se dieron cita ayer en Oyambre, bajo el lema «Salvar el litoral, salvar Oyambre», pese al intenso frío y a los continuos chubascos. La concentración tenía como objeto protestar contra los diversos proyectos urbanísticos que amenazan la zona y más concretamente contra el acuerdo de la concesión de la primera licencia de obra, en las dunas de dicha playa, por parte del Ayuntamiento de Valdáliga, lo que supone un paso decisivo para la destrucción de los valores paisajísticos, arqueológicos y biológicos de la zona.

Una vez más, los grupos ecologistas de la región que luchan por la conservación del entorno natural, se enfrentan con los intereses de pequeños grupos que ven en los valores paisajísticos de zonas como Oyambre una manera para conseguir sustantivas rentabilidades financieras. El intento especulativo se centra ahora en Oyambre, considerado el conjunto paisajístico más rico de todo el litoral cántabro, pero a su vez, el más frágil ante la agresión exterior, que produciría efectos irreversibles.

El intenso frío reinante y los continuos chubascos no fueron obstáculo suficiente para que cerca de 2.000 personas respondieran a la convocatoria realizada por una quincena de organizaciones ecologistas, culturales, deportivas y asociaciones vecinales de la región, para protestar contra los proyectos especulativos que se ciernen sobre la zona. Destacó la presencia del vicepresidente del Gobierno regional y alcalde de Cabezón de la Sal, diputados regionales socialistas, dirigentes regionalistas y los miembros del comité local del PCE de Torrelavega.

El mal tiempo, principal hándicap

No obstante, las adversas condiciones climatológicas impidieron que otras muchas personas pudiesen llegar hasta la costa, como los miembros de la Confederación Ecologista de Campoo de Reinosa que, debido a la nieve, no pudieron desplazarse. La

respuesta a esta convocatoria ha supuesto un rotundo éxito para los organizadores, dada las especiales características del día.

Aproximadamente a las 12 horas comenzaron a llegar los primeros manifestantes con diversas pancartas, en las que se podía leer «La naturaleza se goza, no se destroza» y «Sin Vallina, Oyambre sería una maravilla». En otras, las frases iban dirigidas contra el ex alcalde de Torrelavega. Tras leer Eduardo Ruiz de la Riva, coordinador de un informe técnico sobre la zona que recientemente ha sido galardonado con el premio de la Conservation Foundation de España, un extenso comunicado de las agrupaciones organizadoras, se formó una cadena humana alrededor de la duna de Oyambre, que se vio interrumpida por un fuerte aguacero que provocó una desbandada general de los manifestantes.

La concentración realizada ayer para evitar el deterioro del litoral de Cantabria en general y de la zona de Oyambre y San Vicente de la Barquera en particular, es tan sólo el inicio de una serie de acciones que se piensan realizar en el futuro. Para ello, todos los grupos convocantes de la concentración, piensan formar una coordinadora que unifique criterios en una lucha que apenas acaba de iniciarse.

El arquitecto Ruiz de la Riva dio a conocer, en su extenso comunicado, cómo hace ya varios años diversas organizaciones regionales, incluso la propia Diputación, habían realizado un plan especial de protección de Ovam-

bre, que ha sido finalmente rechazado por defecto de forma y por presiones directas de personas que poseen intereses en la zona. Acusó Ruiz de la Riva al Gobierno regional de realizar una gestión menos consecuente y coherente que el anterior ejecutivo, presidido por José Antonio Rodríguez. Asimismo, informó de la solicitud presentada a las autoridades regionales, nacionales y locales, dada las expectativas surgidas para urbanizar las playas de Oyambre y San Vicente, para que se elabore un plan especial de ordenación de la zona.

Un grave peligro para la zona

Los trabajos e informes de los expertos han demostrado que la fijación de las dunas puede hacer desaparecer las playas como ya ha ocurrido en Ribadesella y Zarauz. Junto a esta amenaza de la estabilidad de la playa en Oyambre, el peligro también se cierne por el excepcional interés arqueológico que posee, el valor paisajístico y la importancia biológica de la ría de San Vicente, que son el inicio de una cadena en la que se genera la mayor parte de la vida de las especies del litoral. Mantener intactos los estuarios de esta ría es fundamental, opinan los expertos, para

mantener los recursos pesqueros.

Pero no es sólo Oyambre la única zona que se encuentra en peligro, existen otras áreas de excepcional interés en Cantabria, como son las marismas de Santoña, Oriñón, Somo y Liencres sobre las que pesan importantes proyectos que pueden suponer su degradación a corto plazo. Según un inventario recientemente realizado, hay unas 16.700 viviendas planeadas y aprobadas legalmente que podrían construirse en el litoral cántabro en los próximos años. La costa de Oyambre y San Vicente de la Barquera, no solamente se ve amenazada por la concesión de la licencia del camping, sino que hay otros muchos proyectos que pueden suponer una modificación total de este conjunto en un breve espacio si no se toman medidas urgentes. Así, en la zona del Pájaro Amarillo, en el municipio barquereño, se encuentra en avanzada tramitación un plan parcial de una sociedad inglesa para la construcción de numerosos chalets. Igualmente, la playa de San Vicente se podría ver sujeta a un plan de ordenación en el que se contempla la realización de grandes aparcamientos y la creación de un camping en terreno de dunas.

Vicente CORTABITARTE



Los manifestantes formaron una cadena humana en la playa.

FELIX MAZO

